



La soprano italiana Diletta Rizzo Marín, gran revelación de este año. / COTERA

Santander / Festival

Diletta Rizzo, un valor al alza

La cita se afana en descubrir nuevos talentos y triunfa en la Cantabria histórica

TOMÁS MARCO

Todos los años el Festival Internacional de Santander, además de presentar a grandes artistas consagrados –como este año a Schlomo Mintz o a Jordi Savall– apuesta por nombres jóvenes que en muchas ocasiones arrancaron de aquí una amplia carrera.

En esta ocasión, la soprano italiana Diletta Rizzo Marin se presentaba con orquesta en un recital de arias y dúos de corte belcantista. Posee una voz muy hermosa que maneja con versatilidad y gusto; quizá no tiene un enorme volumen, pero sí agilidad y seguridad y una manera encantadora de decir. Su labor fue muy brillante apoyada en los dúos por un veterano de tantas tablas como es Alessandro Corbelli.

Creo que la joven cantante puede desarrollar una brillante carrera en papeles de Donizetti, Bellini y, desde luego, Rossini que encaró con solvencia. Eso exige una técnica particular que pocos poseen pero ella sí domina. También hay que destacar al director Marzio Conti, seguro, conocedor y musical, al frente de la Oviedo Philharmonia, con la que sin duda le espera un amplio trabajo.

Sensacional joven figura la del violinista Mario Hossen, búlgaro de

origen y residente en Viena, que se reveló como un formidable solista. Posee un sonido hermoso y expansivo, una afinación impecable, un manejo del arco asombroso y una gran capacidad expresiva.

Junto a la pianista alcoyana Marisa Blanes, que demostró sus cualidades como sólida pianista pero también como gran hacedora de música de cámara, desarrolló un importante ciclo, entre los más ambiciosos de este Festival: la integral de las sonatas para violín y piano de Beethoven. Diez obras maestras distribuidas en tres conciertos en marcos históricos (San Vicente de la Barquera, Santillana del Mar y Santuario de La Bien Aparecida), que estuvieron abarrotados y culminaron con un sensacional éxito ante la magistral interpretación final de esa sonata tan característica como para inspirar una novela a Tolstói: la *Sonata a Kreutzer*.

No cabe duda de que nos hallamos ante una gran figura de expansión internacional. Mario Hossen es un enorme violinista y fue una idea brillante conjuntarlo con Marisa Blanes, porque lo que podía haber sido una brillante exhibición violinística se convirtió en música de cámara de primera categoría.

Bayreuth / Festival

Fervor 'wagneriano' con acento español y... ópera 'on line'

ÁLVARO CORTINA

En el Salón Rococó de Casa de Pianos Steingraeber de la ciudad de Bayreuth, en el norte de Baviera, el crítico musical de *El Cultural* Arturo Reverter habló el lunes pasado de la voz en la ópera de Richard Wagner. Se trata del primer acto exclusivamente en español en toda la historia del programa del mítico Festival de Bayreuth.

La Asociación Wagneriana de Madrid, presidida por Clara Bañeros, lo ha organizado en conmemoración de los 100 años de su nacimiento como peña de wagnermaniacos españoles. Por su parte, el festival de la Colina Verde cumple este año sus 100 temporadas escénicas.

Explica el crítico: «En España no ha habido mucha afición wagneriana, pero sí ha habido focos. En la capital, Clara Bañeros ha resucitado en los últimos tres años la Asociación Wagneriana de Madrid, que llevaba muerta un montón de tiempo. Barcelona ha sido clave. Por ejemplo, en El Liceo, en 1914 se estrenó *Parsifal* por primera vez, «legalmente», fuera de Bayreuth. Antonio Fernando Mayo, traductor de los escritos del

operista, y la RNE, que retransmite desde los años 50 en directo el Festival, han sido otros grandes promotores nacionales».

«Se ha abierto un nuevo ciclo para nosotros», dice Bañeros, «que continuamos el espíritu de la primera Asociación de 1911, presidida por el Duque de Alba y con el propio Siegfried Wagner, hijo de Richard y entonces director de Bayreuth, de socio honorífico». La descendiente del clan, Eva Wagner-Pasquier, hoy co-directora del festival, es miembro de honor de la Asociación madrileña.

VOCES GRANDES. Reverter contó que hoy en día se da una «crisis efectiva en el canto para ópera de Wagner». «Se necesitan voces grandes, potentes de volumen, resistentes y bien timbradas. Pero las voces, hoy en día, cada vez son más claras. Karajan, que era muy astuto, fue el primero en usar voces líricas con Wagner. Y se adelantó a su tiempo», explica el musicólogo.

¿Y esta crisis de técnica vocal ha llegado a Bayreuth? «Aunque no haya en la actualidad muchas voces es-

pecializadas en registros wagnerianos, lo mejor que hay en el panorama viene aquí. La orquesta y el coro de Bayreuth siguen siendo una maravilla. Además, el propio teatro (Festpielhaus), diseñado por el compositor sajón, tiene una acústica diferente de cualquier otro lugar. Lo que más se discute entre los asistentes a este festival es el trabajo de los nuevos directores de escena», opina Reverter.

Vuelve a aparecer el término «Nuevo Bayreuth» (acuñado ya en 1951, era post-nazi del festival). Con ópera *on line* y otros afanes contemporáneos: «Desde luego, en la dirección de Katharina Wagner, co-directora junto con Eva, su hermanastra, hay un intento de huir de una tradición que llega hasta su padre, Wolfgang. Hay gente que opina que se sale de la mística».

Los peregrinos, muchos de esmoquin, fondean en ese templo romántico con la mística en vilo. A veces hay fuertes pataleos de rechazo en el público. Otras, aplausos. «El wagnerianismo es un fenómeno muy especial», cuenta Reverter en la confluencia de dos centenarios.

